-Una cosa es follarte a la mujer que te gusta, que por eso son mujeres, y otra muy distinta secuestrarlas y mantenerlas vivas y drogadas para que sirvan de reposo a los guerreros y den hijos al Islam. ¡Qué fuerte! Iba pensando. Además en este cargamento hay al menos tres nórdicas. No deben ser muy puritanos con eso de mantener la raza, porque va a salir cada mezcla……..

 Pepe, que así se llamaba el chófer, “Josef” cuando se hacía pasar por musulmán, era un bandido con pocos escrúpulos especialmente por lo que se refiere a las mujeres, pero no era tonto y sabía que todas estas chicas que habían venido de vacaciones a la Costa del Sol, a Torremolinos, Roquetas, Marbella, etc. habían dejado familia en Holanda, Finlandia, Suecia y de donde fuera que vinieran. Un día u otro alguien las reclamaría y bastaría con que hubiera alguna hija de ministro o de político para que se montara una buena. Para entonces, él ya estaría lejos. Lejos y forrado. ¿De donde debían sacar el dinero estos putos moros? ¿Del petróleo? ¿Del impuesto revolucionario que pagaban los países, los emiratos ricos, para que les dejaran en paz y se fueran a cometer los atentados a otro sitio?

-Las pastillas por una parte, habrá unas mil, digo yo, a cuarenta o cincuenta pavos……, más “cinco pavas” a quinientos euros cada una, me saldrá el viaje por…..casi cincuenta mil pavos. Con eso me largo y no me ven más. ¡Fijo!

 Cruzaron el control sin ningún problema y se dirigieron hacia el interior de la nave. En Nador, sería otro juego de niños.

-¿Qué hacemos pues?

-Nada. Vamos a tomar algo que ¡lo prometido es deuda! Y aplazamos la reunión de las brujas hasta mañana. Aún gracias que le hemos pillado en Málaga.

-Sí. Vamos. Mira qué hora es. ¿Y si cenamos algo? preguntó Margarita.

-¿No te espera nadie a cenar? ¿Es que están ciegos los hombres de por aquí?

-Ciegos no, pero tuerto sí que he dejado a alguno, no te creas.

-¡No te sepa mal! ¡Chica! Solo quería hacerte un cumplido.

 Teresa obvió la respuesta y empezó a preguntar ella:

-Y a ti ¿Tampoco te espera nadie a cenar?

-La verdad es que no. Vivo en casa de mi madre viuda pero ella hace su vida y yo la mía. Con los horarios que llevamos……A decir verdad, yo salgo ganando por que ella se ocupa de mi ropa y de la cocina, aunque yo hago toda la compra de la casa.

-Bueno; ¡Es tú madre! ¡Solo faltaría!

-Pues el caso es que no es mi madre. Fue la novia de mi padre. Ambos eran viudos y sencillamente se juntaron. Yo me fui de casa porque creí que era lo más apropiado, pero entonces mi padre enfermo y estuvo muy grave durante casi todo un año hasta que murió. Esta señora le cuidó tanto y se dedicó tanto a él que acabé cogiéndole cariño y menos decirle mamá, que me parece demasiado fuerte, por el resto la trato como si lo fuera.

-Pues eso es muy bonito y dice mucho a tu favor Jaime. Eres muy bueno. Mi caso no es ni bonito ni romántico. Se me han querido tirar todos los hombres que han pasado por mi lado. Y todos me han prometido que dejarían a su mujer para casarse conmigo. Con alguno incluso llegamos a ir a ver pisos y casas para montar nuestro “nidito de amor” ¡Todo mentira! Estoy más sola que la una. Pero eso no es lo peor. El problema es que ahora, me reboto en cuanto se me acerca un tío.

-¡No será tanto mujer!

¡¿Qué no?! Lo más bonito que me dicen es que pillo más rebotes que Pau Gasol. ¡Imagínate! Explotó Teresa a reír.

 También entre risas, Jaime levantó su vaso en el aire para hacer un brindis con Teresa que fue correspondido de inmediato con un ¡Por las brujas!

-¡Sí! ¡Que haberlas “haylas”! Como dicen en Galicia.

 Esta noche Teresa no estuvo sola.

Capítulo IV

 Efectivamente; tuvo su ordenador particular abierto toda la noche, con dos pantallas funcionando a la vez y buscando toda la información a su alcance sobre la pólvora negra, el estramonio, las brujas, el Wicca y sus dioses y elementos. Algo en particular llamó su atención y en su cuaderno de campo anotó dos fechas. Lunes veintiocho de septiembre y próximo con eclipse veinticinco de noviembre de dos mil treinta y cuatro. Cuando se dio cuenta, eran las seis de la mañana. Se echó un rato en el sofá y puso la alarma del teléfono a las ocho y media de la mañana. Había quedado con el Inspector que la recogería a las nueve para encontrarse y desayunar con su “colega de las brujas”.

 En esta ocasión la entrega del paquete fue realizada en el mismo puerto de Nador. Una vez hubo atracado el barco en el que habían hecho la travesía desde Almería, un grupo de personas vestidos con chilabas pero que actuaban como militares entró en las profundidades de la bodega inspeccionaron todos los vehículos allí aparcados pero se dirigieron directamente a la Nissan de Josef.

-¡Tu! ¡Fuera de la furgoneta! le dijeron. Mañana por la mañana cuando vengas a cobrar la encontrarás en el cuartel, este te dirá donde está, añadió señalando al anciano.

 No se le ocurrió ni protestar. ¡Qué mala hora cuando decidió unirse a aquella gente! Si era verdad que había ganado mucho dinero con ellos, cada vez tenía más dudas respecto a si lo podría disfrutar como quería él. Los paisajes de islas de ensueño con mares de aguas transparentes a la sombra de frondosos cocoteros y tomando refrescos helados servidos por chicas casi desnudas, solo con llamativos collares e insinuantes bañadores se iban llenando de nubes; blancas al principio y cada vez más grises y tormentosas.

-¡Pero a mí no me aguarán la fiesta! Decía el pobre imbécil.

 Entonces tomó la decisión más importante de su vida. Cogió un taxi y se hizo llevar a Melilla. Allí estaría en territorio español. Descansaría y pensaría si le interesaba ir a cobrar el último servicio y recuperar su Nissan o si le convenía regresar a la península y olvidarse de moros, del E.I. y del dinero que le debían. Empezaría haciendo recuento del dinero que tenía y vería qué podía hacer con él.

 Después de las poco ceremoniosas presentaciones, Teresa empezó a relatar los hechos a su colega Inspector en prácticas Manuel Ramón que iba asintiendo a lo largo de la exposición y cuando consideró que ella había terminado empezó diciendo:

-Lo del robo en la floristería pasando a través de la Caja de Ahorros ¿no podría ser una casualidad? Porque la verdad; contado así suena muy, pero que muy, raro.

-¿Qué quieres decir?

-Pues muy bien no lo sé, pero imagínate que hubiera sido a una hora que no hubiera nadie en la cafetería y al ver el agujero hecho se hubieran colado por allí para robar el dinero de la tragaperras o de la caja o botellas de licor; no sé, algo parecido a hacer un “poyaque”. Aunque claro, lo más normal es que se hubieran dedicado a la caja fuerte de la entidad bancaria y parece como si no les interesara en absoluto. Bueno ¡no sé qué deciros! De eso seguro que ya os ocuparéis vosotros. Por lo que respecta al contenido de la caja, a las muestras mejor dicho, efectivamente tiene pinta de brujería o de magia. En principio esto no es perseguible ni por supuesto condenable por el hecho en sí; tenedlo claro.

-Sí, sí, eso lo tenemos muy claro, dijo Jaime. Hasta que no hagan daño a nadie ni intervengan menores, como si quieren rezar en chino. Pero de momento hay una chica en el hospital, un compañero muerto y un sospechoso huido y todo sucedió muy cerca de la caja fuerte que contenía estos restos.

-Exactamente. Vosotros sabéis tanto o mejor que yo lo que hay que hacer. Pues empezando por el estramonio os diré que en la presentación en polvo tiene incluso su propio número de registro CAS (Identificación Numérica Única para compuestos químicos, polímeros, aleaciones, preparados y secuencias biológicas). Mirando sus notas, dijo es el 8063-18-1 y aunque  por sus componentes es considerada una droga alucinógena, no está bajo control ni fiscalización. Se utiliza en algunos tratamientos de Homeopatía y para “medicina doméstica” mayormente. Por ejemplo: Cataplasmas para analgésico y dolor de huesos localizado y también la inhalación de su humo para el asma y la tos. Hasta aquí diríamos que sería su uso legal.

-¿Y el ilegal? Preguntó Teresa.

-Este es más interesante y mucho más peligroso. Prestad atención: De forma totalmente doméstica, hasta un tonto lo puede hacer, las hojas machacadas y preparadas de cierta forma, incluso la infusión de flores o de semillas trituradas, son un fortísimo alucinógeno que se conoce desde tiempos ancestrales.

 La cara de asombro que pusieron sus dos colegas le invitó a puntualizar:

-Ahora se puede encontrar entre traficantes de medio pelo que lo venden en pastillas, comprimidos, por las discotecas y sitios parecidos y le llaman “burundanga”.

-Sí. Eso ya lo conocemos, interrumpió Jaime.

 -Pero que no es otra cosa que la Escopolamina que se extrae de la planta. Las consecuencias de su ingesta son terribles. Al principio se comportan como alucinógenas pero cuando abusan de la cantidad se transforma en un potente veneno que a partir de cinco o seis gramos, causa la muerte invariablemente.

 Siempre revisando sus notas:

-Una cantidad aproximada de tres gramos, anula la voluntad de la persona. Lo usan los proxenetas, las redes del este de Europa principalmente, para hacer trabajar a la fuerza a sus discípulas y si se pasan de dosis, se las cargan. Cosa que sucede frecuentemente.

-Pero ¿qué tiene que ver todo eso con las brujas, la magia y los hechizos?

-Ahora verás: Como os decía, las aplicaciones del estramonio se supone que se remontan a los principios de la humanidad aunque de tener, solo se tiene constancia documentada de su uso desde el siglo XII. El período donde encontramos más referencias es en la Edad Media. ¡Aquí es donde entran las brujas!

 A Teresa se la veía con cara de satisfacción aunque no sabía porque y a pesar de tener un caso grave entre las manos aquella historia le parecía “alucinante”.

-Se dice que las brujas, machacaban el estramonio en morteros y con alguna elaboración más lo aplicaban en heridas para sanarlas. Muy probablemente no sanaban nada aquellos “reputados cataplasmas”, lo que sucedía es que actuaban como anestesiante, calmante, alucinógeno, etc. Otras lecturas, de innumerables autores, aseguran que las brujas y las menos brujas untaban los palos de escoba con este mejunje y se lo introducían en la vagina para masturbarse consiguiendo un placer intenso, continuado e inacabable, por efecto del anestesiante, que parecía que les hiciera “volar”. De aquí viene seguramente la o las leyendas de que las brujas “viajaban” o “volaban” cabalgando con una escoba entre las piernas. ¿Qué os parece?

-¿Supongo que debes hablar en serio verdad? Preguntó con semblante muy serio el Inspector Lahueza.

-Puede apostar a que sí, le respondió Manuel Ramón.

-¿Y puede ser que esto se siga haciendo?

-Fíjate, querida Teresa, que las drogas fuertes, las que popularizaron los hippies en los años sesenta, has desaparecido del mercado. Ahora la gente busca otras cosas. Otras cosas que ingenuamente creen que son más inofensivas y que acaban siendo mortales igualmente.

-¿Pero se lo siguen poniendo por la vagina? Preguntó de nuevo Teresa incrédula.

-Sí. Totalmente cierto. Incluso el alcohol lo ingieren de esta manera para no dar positivo en los controles de respiración que hacen los de tráfico. Lo cual es una estupidez por que tarde o temprano el alcohol llega a la sangre, sino no llegaría al cerebro. Lo que no usan es un palo de escoba naturalmente. Ahora utilizan un tampón higiénico de los que todas las mujeres tienen en casa e incluso en el bolso. Lo untan en Vodka, o en escopolamina y a correr. Además, socialmente desprestigia menos que “tomar cubatas” “meterse pastillas” o “esnifar rayas” en un lavabo.

-¿Qué relación puede tener la Luna o las distintas lunas en toda esta historia? Preguntó Teresa con su libreta de campo en la mano, mientras Jaime estaba dando vueltas a sus pensamientos.

-¡Total! Respondió Manuel Ramón. Tanto en el momento de la recolección de la planta, como en el de la elaboración como en el de la ingesta la posición de nuestro satélite tiene un protagonismo de primera línea. Y mucha más aún si es en un Perigeo. Ten en cuenta que estas prácticas tienen sus orígenes en mundos rurales que observaban la Luna para todo: Sembrar, recolectar, cortar madera para arder lo hacían en una luna determinada que era distinta a la luna donde cortaban la madera para construir casas. ¡Fíjate si la tenían en cuenta!

-¿Hoy estamos a sábado día veintiséis verdad? Preguntó Teresa a sabiendas de que así era. Pues el lunes, el próximo lunes, estaremos en un Perigeo y el siguiente no será hasta dentro de diecinueve años aproximadamente, dijo consultando de nuevo su libreta de campo.

-Pues ya podéis dar por seguro que los que practican cosas de estas, a todos los niveles, desde tontos aficionados hasta “brujas y brujos profesionales”, adivinos, estafadores, etc., intentarán hacer su agosto. ¿También encontrasteis restos de pólvora negra verdad?

-Sí, respondieron los dos a coro.

-Esto es usado en otro ritual o quizás en el mismo, al principio o al final de la ceremonia, depende del brujo. Todo el mundo sabe que la pólvora la inventaron los chinos y nos hemos aprendido de carrerilla todo lo que cuentan de las mezclas, los cohetes, la pirotécnica en general y toda la historia de las armas que nos hicieron aprender en la escuela básica y en la nuestra de Policía, pero lo que habitualmente no se sabe es que los chinos descubrieron la pólvora por casualidad ya que de hecho, en medio del fuego purificador, lo que estaban buscando era “el elixir de la inmortalidad”.

-¿Quién lo iba a decir? ¿Verdad?